

Tecnicatura Superior en Arteterapia

Módulo 2

***Terapias expresivas
y simbolización***



Terapias expresivas

Históricamente es conocido el valor de las más variadas expresiones artísticas en las culturas humanas. El arte tiene una función simbólica, creando “sustitutos de la vida” sin nunca ser una descripción de lo real. Permite al hombre expresar y al mismo tiempo percibir los significados atribuidos a su vida, en su eterna búsqueda de un tenue equilibrio con el medio circundante. Manifiesta una relación profunda del hombre con el mundo.



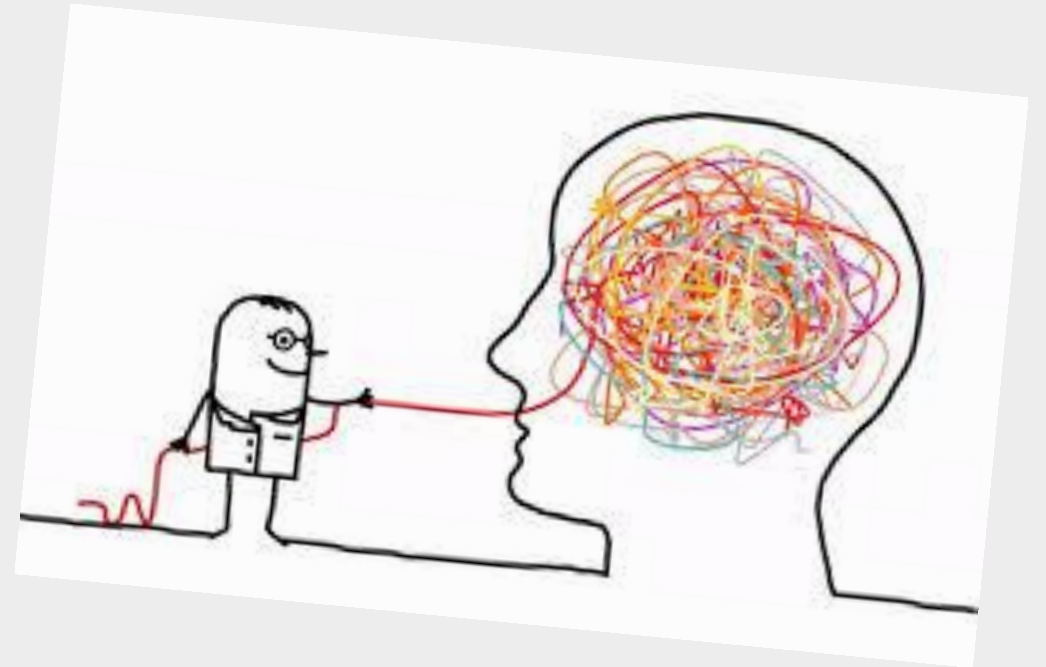
Originalmente magia, religión y ciencia estaban integradas en un mismo gesto cultural artístico. Con el transcurrir de la civilización occidental se vio diferenciado en diferentes campos del conocimiento.

Más allá de la función social, el arte puede tener una función terapéutica. Desde el teatro griego por intermedio de niveles diversos de identificaciones, el público liberaba sentimientos y emociones, catárticamente. Se verifica en las manifestaciones del arte esa posibilidad, en la música, en la pintura, como en el teatro, el artista, no solo estructura su mundo interior y lo expresa por una simbolización que es la obra de arte producida, también el público participante tiene la posibilidad de disponer de la propia emoción.

Probablemente en cualquier nivel de participación de un espectáculo artístico un individuo puede beneficiarse terapéuticamente del mismo. Pero éste no es el principal objetivo de un espectáculo, de una obra, o de una actividad artística. El arte es necesario para que el hombre pueda conocer y transformar el mundo, situarse, en tanto y en cuanto lo implica en su inherente factor de magia.



Siguiendo una tradición científica del siglo XIX, Freud configuró el psicoanálisis como una teoría de comprensión del del funcionamiento del psiquismo humano y estableció una técnica de tratamiento psicoterapéutico por el diálogo entre el analista y el analizado, la terapia del encuentro y del del diálogo (“talking cure”), Muchas formas derivadas de ese primer abordaje fueron elaboradas al ampliar, criticar, modificar métodos y recursos más allá de lo estrictamente verbal. Todos los métodos de comprensión del psiquismo humano y la posible actuación sobre ella advienen de la noción de simbolización.



Para una comprensión del campo de las psicoterapias adopto la clasificación hecha por Héctor Fiorini: una combinación entre teorías y técnicas de teorías de psicoterapia. Así: a) Psicoterapia de apoyo, b) Psicoterapia de esclarecimiento, y c) Psicoanálisis, son delimitadas en parámetros tales como: objetivos, estrategia básica, encuadre, tiempo, vínculo afectivo, definición del papel del terapeuta, entre otros. De esta manera, es posible diferenciar, teoría, método, técnica, campo instrumental del trabajo del terapeuta.



Las diversas escuelas de psicoterapia están insertas y son consecuencia de un movimiento cultural más global sobre determinante de las diversas influencias políticas, económicas, ideológicas. En esto, es posible explicar como en un determinado momento histórico es privilegiado el tratamiento verbal e individual como lo psicoanalítico ante los más diversos trabajos alternativos (individual o de grupo) de este final de siglo. Después de la segunda guerra mundial, aparecen las terapias de grupo en función de una demanda social y toda la gama de terapias más próximas de las disciplinas de psicología que de las artes médicas y psiquiátricas.

El hombre fue obligado a verse frente a su “poder” de destrucción y, al mismo tiempo reconocer las innumerables contribuciones en los diversos campos del conocimiento humano adquiridos por esa misma civilización. La bomba atómica pasó a ser el marco entre lo moderno y lo post moderno. Gradualmente con la evolución tecnológica de los medios de comunicación masivos, el recurso comunicativo deja de ser verbal -la palabra, como era predominante en la radio, al diario y la literatura- se torna cada vez más asentada en la imagen (cine y televisión).



La imagen se tornó el vehículo de comunicación por excelencia y su solución es siempre visual. El sonido y la palabra pasan a ser complementarios, un poco al contrario del teatro, donde la escena, la dramatización, el movimiento y la imagen así producida sirven para dar fuerza y vida a un texto (verbal). La cultura actual se tornó predominantemente visual.



A partir de la teoría del símbolo de Suzane Langer podemos comprender la expresión humana como siendo siempre simbólica, verbal o visual. La pintura, la escultura, el arte tradicionalmente, desde la caverna hasta los días actuales, habían tenido esa cualidad y ejercerían esa potencialidad humana de expresividad. Con la llegada de la animación, movimiento de la imagen dado en principio por el cine, y después por la posibilidad inconmensurablemente mayor de la aplicación de ese recurso visual para la televisión y más modernamente todavía por la creación de imágenes por computadora, se da una verdadera reforma en los canales de comunicación humanos.



La verbalización en cuanto a instrumento terapéutico ha sido considerada históricamente como la forma más privilegiada porque fue vista como más estructurada y más completa. Con todo, el habla es una forma de estructuración de ese humano que permite un análisis en el sentido de descomposición y desdoblamiento. El significado propio de la palabra análisis está ligado a la idea de descomponer en partes propias el objeto a ser estudiado, examinando cada una de sus partes. Otros lenguajes son más sintéticos, promueven un sincretismo en imágenes y símbolos, aglutinan ideas.

En virtud de esa transformación de la sociedad se da el espacio y la necesidad para que aparezcan las terapias expresivas y arte terapias. La expresividad y arte pasa a ser un instrumento, técnico y conceptual, de un método de trabajo, al combinar el hacer arte, y expresarse, el uso de materiales plásticos y otras formas de expresión a un objetivo educacional y terapéutico. Las artes terapias y las artes expresivas procuran juntar esas dos actividades, o sea, el hacer arte en cuanto a expresión humana y el hacer terapia.



a) la expresión “artística” revela la interioridad del hombre, habla del modo de ser de cada uno y su mundo. Este acto revela una presunción sensible y, cada teoría y método en arte terapia y terapia expresiva se apodera de este acto de forma diferente. B) por intermedio de ese “hacer arte”, expresarse, el terapeuta puede establecer un contacto con su paciente posibilitando a este último el auto conocimiento, la resolución de conflictos personales y de relación y el desenvolvimiento general de la personalidad.



. La inteligencia no es apenas un producto de la intención, de la memoria y de la asociación. La sensibilidad de la memoria, no hacen al hombre un “animal superior”, dominante, entre tanto la capacidad de simbolizar, el poder del habla es el punto axial de la diferencia entre el hombre y el animal. El acto esencial del pensamiento pasa a ser la simbolización. La vida mental es reconocida como un proceso simbólico. El simbolismo, clave para entender al ser humano como tal. Pasa a ser la característica humana posta en el grado más elevado.



El ser humano usa plenamente la función simbólica; además de comunicarse con sus semejantes utilizando los sonidos como señales, puede intuir lo desconocido, combinar símbolos para crear, evocar ideas, sensaciones, sentimientos, cosas al pensamiento. La interpretación de signos es la base de la inteligencia animal, en cuanto que la concepción es la característica humana.

El cerebro ejecuta constantemente un proceso de ideación a través del principio de simbolización. Esta es pre-raciocinativa, crea condiciones para que el raciocinio aparezca, pero no es pre-racional. Es el punto de partida de toda la vida intelectual, de todo el intelecto en el sentido humano, sea el pensar, el razonar, el fantasear, el entender, el sueño, el devaneo, la fantasía. El cerebro no sería un transmisor, pero sí un transformador de toda la estimulación que llega hasta él del exterior o del interior.

El pensamiento, por lo tanto, va a depender de un lenguaje, su raíz es siempre la función simbólica, la conceptualización. El campo simbólico no se reduce al lenguaje verbal, sin embargo, utilizamos la palabra lenguaje para designar muchas otras formas de expresión. Son estas otras, junto con la verbalización, empleadas por las artes terapias y terapias expresivas. Las primeras valiéndose de materiales de las artes plásticas, las últimas también de recursos de otros campos de expresión humana, movimiento música, danza, escritura, entre otros.



Se demandan estas imágenes formando los estratos más profundos del inconsciente, entendido freudianamente como un lugar de origen, individual de la personalidad, o junguianamente, en cuanto arquetipos y ligaduras con lo colectivo. Los conceptos más abstractos tienen ese referente común impulsado por fuerzas primitivas, instintivas y efectivas. El hombre es un animal simbólico y así, al hacer uso del proceso de simbolización le sucede la posibilidad de ascender e intuir lo desconocido, combinando símbolos y signos de una manera más compleja, creando una comunicación con el mundo y sus semejantes.

Liomar Quinto de Andrade

